

Menores que experimentan violencia en una relación próxima

Experimentar la violencia puede implicar:

- Ser víctima de violencia (desde golpes, empujones, violencia sexual, hostigo y amenazas hasta el rechazo emocional)
- Ver u oír actos de violencia
- Ver señales de violencia (como moretones, cosas rotas, miedo)
- Percibir la atmósfera en el hogar

La mayoría de los niños saben lo que pasa en la familia, aunque los parientes no lo crean. Los niños notan rápidamente si un ser querido no se encuentra bien, pero no siempre dicen lo que sienten. El malestar o la preocupación del menor puede manifestarse a través del juego o en otro aspecto de su comportamiento.

Notifique una situación preocupante

¿Tienes sospechas de que un menor está siendo perjudicado? Has una notificación de situación preocupante a los servicios sociales. Los servicios sociales investigan la situación, proporcionan asesoramiento y toman las medidas necesarias.

Ciertos profesionales tienen la obligación legal de notificar una situación preocupante. Por ejemplo, los que trabajan en las escuelas, la asistencia sanitaria o la policía.

Apoyo y asistencia a menores que han experimentado violencia

Los servicios sociales pueden prestar ayuda al menor y a sus parientes. Por ejemplo, mediante:

- Charlas de apoyo
- Actividades grupales para niños
- Apoyo en el rol de padre/madre para proteger el interés superior del niño
- Persona o familia de contacto
- Otras medidas si la situación se vuelve grave, por ejemplo, hogar de acogida

En casos urgentes, llame siempre al número 112.

Ponte en contacto con:

- **Organización:** Socialtjänsten
- **Nº de teléfono:** Växel 0687-161 00